



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, DE MAR. C. Y E. ENVIADOS, C. TRIMESTRE, 10 RS.; SEMESTRE, 20 RS.; ANUAL, 40 RS. POR CORRESPONSAL, 50 RS. EN AVANZO, 60 RS. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle de la principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se inserta sin cargo y con tarificación.

NUUESTROS GRABADOS.

ÚLTIMA MORADA DE NAPOLEÓN.—LA TUMBA DE NAPOLEÓN EN SANTA ELENA.

Hoy hace cincuenta y cuatro años que murió en la isla de Santa Elena el gran Napoleón. Napoleón nació en Ajaccio, isla de Córcega, el 16 de Agosto de 1769. Fue su padre Carlos María Bonaparte, hombre de educación escueta, y que había estudiado jurisperitencia en Pisa. Guiado por sus sentimientos patrióticos, Carlos María Bonaparte tomó parte muy activa en la guerra contra los opresores de su país, granjándose con este motivo la estimación y la amistad de Paoli. Casó, muy joven aún, en 1787, con una hermosa joven de Córcega, María Leticia Ramolino cuya madre, habiendo contraído segundas nupcias con M. Fesch, capitán de uno de los regimientos suizos de ocupación en Córcega. De este matrimonio nació en 1763 un hijo, que fue más tarde el cardenal Fesch, hermano uterino de la madre de Napoleón y no, por lo tanto, del futuro emperador.

En la madrugada del 16 de Agosto de 1785, y en los momentos en que la isla entera celebraba la festividad de la Virgen María, dió á luz Leticia Bonaparte un hijo, al cual pusieron el nombre de Napoleón, nombre que desde mucho antes llevaba el segundo hijo de la familia Bonaparte en memoria de su parentesco con un Napoleone degli Orsini, que se había hecho célebre en los fastos militares de Italia.

No obstante su afición á la genealogía y su amor á los recuerdos de su juventud, Napoleón se ocupó muy poco de su padre y rara vez hablaba de él. Este murió en Montpellier en 24 de Febrero de 1788, y cuando más tarde, veinte años después, los notables de esta ciudad acordaron una solemne exhumación de sus restos como homenaje á la gloria del primer cónsul, Napoleón, con su buen juicio, se opuso resueltamente á que este pensamiento fuese llevado á cabo.

Un año antes del nacimiento de Napoleón, la isla de Córcega fué unida á la Francia, y en 1777 Carlos María Bonaparte, nombrado miembro de la diputación enviada á Versalles, obtuvo para su segundo hijo Napoleón una plaza en la Escuela militar de Brienne, donde entró aquí el 23 de Abril de 1779, á los nueve años, ocho meses y ocho días.

Á fines de Octubre de 1785, Napoleón pasó en la Escuela de artillería de Valence, siendo destinado á una de las compañías de la brigada de bombas, y en Enero de 1786 fué nombrado oficial, asumiendo como tal á los ejercicios y maniobras militares.

Proclamada la República en 1793, Napoleón la recibió con repugnancia, como partidario ardiente que era de las ideas revolucionarias, y fué promovido al grado de capitán comandante del 4.º regimiento de artillería, figurando su nombre por primera vez en el Almanaque nacional de su época en esta forma: *Bonaparte 4e.*

Desde este momento, el que había de ser el colmo de su siglo empezó á elevarse rapidísimamente, abrazando con ardor la causa de la revolución y de la Francia. Entregada Tolón á los ingleses el 28 de Agosto de 1793, apenas Napoleón tuvo conocimiento de este desgraciado suceso, marchó á París sin detenerse á esperar la autorización de sus jefes, presentándose al Comité de Salud pública, del cual obtuvo el mando de la artillería que sitiaba á Tolón, mando en el cual se distinguió, como es sabido, logrando imponer su autoridad en la siguiente iniciativa al general Carteaux, y como consecuencia de esta la rendición de la plaza, salvando los grados intermedios de teniente coronel y coronel.

Á partir de aquí comienzan las grandes aventuras epopéicas de todos los conocidos, y que será eterna admiración del mundo. Napoleón pasa sus armas siempre victoriosas por todos los pueblos de Europa,

sembrando en ellos el germen fecundo de la revolución y despertando á la vida de la libertad y del progreso, y cuando más tarde, olvidándose ó pretendiendo apartarse de la misión providencial que había sido llamado á realizar en la historia, sucumbe bajo el peso incontrastable de los pueblos coligados en contra suya, y vá á morir á Santa Elena, todavía los que pudiendo límite á su ciega ambición podían llamarse sus vencedores, parecen como aturdidos de su victoria y de la caída del gigante.

Tal era el prestigio de este hombre singular, y tan grande la gloria que había adquirido por sus altos hechos y sus extraordinarias cualidades.

LOS HOMBRES SERIOS.

Hofmann creó el famoso tipo del hombre que carece de sombras; pero aquella extraña y hermosa fantasía era puramente ideal, y nada tenía de humana; en cambio existe realmente un tipo de hombres que carecen de sonrisas; basta observar con atención la risa trónica de todos las calaveras para comprender la fuerza de voluntad que necesitan los vivos, teniendo bajo su piel aquel arma de reír para no pasar la vida soltando carcajadas; y así se considera además el espectáculo festivo que nos ofrecen diariamente los acontecimientos y los hombres, lo difícil de mantener la seriedad se hace evidente; y solo se concibe el contener la hi-

aridad, porque la broma, á fuerza de ser tan general, se hace pesada.

No incluyo en el catálogo respetable de los hombres serios á los que adquieren una gravedad pasajera, que no es su propia, sino que consisten en ir al cargo oficial que desempeñan; por ejemplo, mientras son diputados ó concejales en Madrid, oficiales de secretaría y sus jefes nada más de negociado; esa es una seriedad tan efímera como los destinos públicos, y que se desvanece cuando un decreto los convence de que el cargo oficial puede existir sin su persona, y caen en la cuenta de que sus mortales similes; cuando, recordando la seriedad, se convienen de que las gentes no detienen su marcha para examinar con asombro sus facciones, ni se desquicia la administración al prescindir de sus servicios. Además, esa seriedad tiene un carácter puramente positivo, que alegra el ánimo y produce las impresiones buenas del instante. Solo se toman en serio ellos mismos, concediendo espontánea y libremente una cómica importancia de que sería crueldad despojarlos.

Únicamente me refiero á los que han seguido desde su niñez la carrera de hombres serios; que han hecho seriamente sus estudios, amado con seriedad, y que solo se ocupan de asuntos serios, ó toman en serio los asuntos más triviales. Entusiasmados desde jóvenes en cumplidos levtones, jamás degradaron su boca con una carcajada; potos de ciencia en la edad madura, en su conversación hueca y profunda como un pozo; más serios aún en esa edad en que la cabeza se empolva, como si hubiese emprendido el último viaje, ó pierde los cabellos, como descubriéndose ante la eternidad, viven y mueren solemnemente, admitidos por esas gentes sencillas, por esos pobres hombres cuya humildad les permite tener novias, achaparse, cantar coplas y reír á boca llena.

Y heco excepción también del hombre trístico, que, molesto por enfermedades, desengaños y disgustos, pasa solo por las calles de cipreses del Retiro, ríe con todo el mundo, y si aun está satisfecho de sí mismo, se ve un hombre como los demás, que, abrumado de desdichas, con harto conocimiento de los hombres, desencantado y sin afectos, concluye por replegarse dentro de sí mismo, diciendo á la sociedad: "No me divierto."

Los hombres serios en la comedia humana, son los barbas. Pero conviniendo en que la sociedad no es comedia, sino una realidad más ó menos concreta, el tipo de que me ocupo es el encargado de la parte respetable, trascendente y elevada, mientras los demás desempeñan funciones secundarias y triviales: aquellos presiden las Academias científicas; los otros estudian y se permiten hacer algún descubrimiento; los primeros representan el país en toda clase de asuntos; los segundos no son sino el país aquellos disponen y estos obedecen. En los hombres serios, hasta las necesidades adquieren un carácter de majestosa gravedad, y se comenian y celebran; sus frases se consideran sentencias y refranes; sus menores movimientos producen un efecto moral equivalente al terremoto, cuando los hombres serios se esconden ó se alejan, cunden la inquietud, la desconfianza y el malestar y las gentes recelosas y atigidas, no duermen en paz, no se acostumbran á vivir hasta que vuelven á aparecer los hombres serios.

Pero los hombres serios siempre vuelven: ¿cómo han de dejar en el abandono al país que les reclama? ¿Cómo desamparar los sillones y los taucos en donde han dado en espectáculo su imponente formalidad, y en cuyos sitios, sus caras son parte integrante de la decoración, como los leones en la fachada del Congreso? ¿Demasiado conocen que sus personas ó sus nombres, ó el dilo espíritu de su proximidad, constituirían una atmósfera indispensable en todos los actos de la vida. Para dar carácter á un período, para infundir confianza hacia una empresa, para presidir reuniones, para adriñar bodas, y hasta para cometer algunas travesturas mercantiles ó políticas, hacen fal-



Tumba de Napoleon en Santa Elena.



Última morada de Napoleon.

VARIADAS.

Las lilas traen su origen de la Persia y han sido ali-

mentadas en los países septentrionales de Europa...

Gracias a esta particular circunstancia, las lilas se...

Con motivo de haber resuelto el Gobierno inglés...

En la primavera del año pasado esta sociedad gustó...

No desdichan este ramo de política agronómica...

Hace algunos años se estableció una fundación de cañones...

En el 1810, empleó 80,000. En el 1816, empleó 200,000.

Como nos muestra de lo que el mercantilismo...

Las personas que desean casarse pueden dirigirse...

Notorio es que M. Pro... ha adquirido una reputación...

La felicidad del matrimonio no existe entre dos esposos...

La tercera subasta de las obras de Fortuny...

Las tres subastas verificadas han dado un producto...

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

Francés. Por Alexandre Dumas fils de la Academia...

La Creada del jardiner, par Alphonsé Karr Paris. Michel...

BOLESA.-COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 4', listing various financial instruments and their values.

SANTO DEL DIA.

San Pio V. Papa y confesor. Fue de muy noble familia, de los Ghisleri de Bolonia...

El prior de Vicerama, Sanjaio y Alba, después Inquisidor...

Castro. Londres 190 días fecha... París 185 días vista...

Santa María la Mayor y que allí se trasladaron los restos...

TEATROS.

ESPAÑOL.-No se ha recibido el anuncio. GIBRO.-A las ocho y media...

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO...

EL GLOBO, DIARIO ILUSTRADO.

Se publica desde el día 1.º de Abril y contiene artículos de ciencia...

Los que se hayan suscritos a El Globo por seis meses...

Oficinas. Caños, 1.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE LA FAMILIA. VOLÚMENES EN FOLIO A DOS COLUMNAS...

LIBROS PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS

AGUA CARBÓNICA DE LA SALUD DE ESCOLÁRICA GARCÍA VIANA.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES.

DR. GARRIDO.

El desahuciado que no toma sus específicos no sabe lo que se hace...

CONFERENCIAS ALCANZAS.

La GIBRERIA AGRONÓMICA ALCANZAS EN 20 TOMOS...

CUADRO DE EQUIVALENCIAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.

LIBRERÍA DE SANCHEZ, calle de Carretas, núm. 21.

EL GARBANZO.

COLEGIO PREPARATORIO PARA CARRERAS ESPECIALES.

MANDADEROS PÚBLICOS.

EL GRAN BARATO.

IMPOTABILISIMO.

¿HAY OY AVERÍAS!!!

¿GENEROS EN QUEMAZÓN!

NO CONFUNDIR LA TIENDA.

PUBLICACIONES.

HISTORIA UNIVERSAL.

INJECTION BROU.

EL GARBANZO.

COLEGIO PREPARATORIO.

MANDADEROS PÚBLICOS.

TARJETAS AL MINUTO.

COLEGIO PREPARATORIO.

MANDADEROS PÚBLICOS.